

La gata Rosie

(1) No todas las relaciones entre perros y gatos resultan ser un problema. Recientemente se publicó la historia de Rosie, una gatita que fue abandonada en la calle. “Cuando encontramos a la gata tenía solo tres semanas y estaba muy mal: demasiado delgada y poco activa”, dice Thoa Bui, dueña de las mascotas. La familia que salvó al animal, también tiene perros, un grupo de Huskies. Lilo, uno de los perros, fue como una madre para Rosie. “Lilo no dejó a la gatita durante horas. La perra abrazó y tranquilizó a Rosie hasta que estuvo mejor. Luego Rosie empezó a buscar a Lilo como guía y a imitar a los perros en todo. Ahora la gatita piensa que también es un perro”.

(2) La dueña afirma que ahora Rosie es parte del grupo: “Le encanta ir de paseo y no tiene miedo al agua, que es extraño para los gatos. Cuando ve que Lilo y los perros van a salir de paseo, Rosie espera por su correa porque quiere ir también”, dice ella.



adaptado de: www.elheraldo.com, 23-01-2018